

Xi Jinping revaloriza el vínculo Este-Oeste visitando el Reino Unido

Augusto Soto 苏傲古

Director, Dialogue with China Project

www.dialoguewithchina.eu

**Dialogue with China Project
与中国对话项目**

A estas horas y en las siguientes, el presidente chino, Xi Jinping, está siendo recibido y agasajado con pompa y circunstancia por las máximas autoridades británicas, encabezadas por David Cameron, en una apretada agenda oficial de cuatro días que refleja un cambiante ciclo histórico.

Los estudiosos de las relaciones chino-occidentales suelen recordar en este vínculo bilateral la misión del embajador británico Macartney, quien en 1793 se acercó a las costas de China a entablar un marco de relación comercial finalmente innegociable. En 2015 las reglas del comercio son globalmente inteligibles y varias iniciativas están del lado chino. Algunas muy importantes son actualmente secundadas por el Reino Unido, que aspira a que China se convierta en su segundo socio comercial en diez años. O sea una alteración con consecuencias geoeconómicas y políticas innegables.

En el ámbito cultural el “desierto de gentileza” que solía marcar muchos de los diálogos entre chinos y occidentales, la antigua falta de proximidad debido a las distancias culturales, ha dado paso a agendas de trabajo cargadas de contenido como refleja el diálogo sino-británico que se desarrolla en estas horas.

En la época contemporánea el Reino Unido es uno de los países occidentales líderes en el estudio de la lengua y la civilización del país de Confucio, donde a su vez ha sido pionero introduciendo el inglés, que en China tiene hoy a 400 millones de hablantes y estudiosos de distinto nivel. En ese sustrato cultural que a la vez se nutre de la presencia de dinámicos Institutos Confucio repartidos por el Reino Unido, se insertan los acuerdos bilaterales que se firmarán durante la visita de Xi en las industrias creativas, incluyendo el cine, la TV y el entretenimiento.

Si en 1793 Macartney se acompañó de ayudantes cargando costosos e ingeniosos artilugios como obsequio del rey Jorge III, durante la visita presidencial de 2015 a Londres y Manchester, Xi Jinping se acompaña de la iniciativa de 15 supermillonarios chinos a quienes los anfitriones ofrecerán atractivas posibilidades de inversión en infraestructuras, red eléctrica, energía nuclear y en la red ferroviaria.

Es pertinente recordar que en 2015 se cumple el 40 aniversario del establecimiento de relaciones entre China y la Unión Europea, un año que se inició con la decidida voluntad del Reino Unido de integrarse como miembro fundador del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII) anunciado y liderado por Beijing. Al hacerlo, *arrastró* a más países, y así Londres, París, Berlín, Madrid y otras capitales europeas son ahora miembros de un nuevo esquema de entendimiento Este-Oeste.

A la vez, no deja de ser novedoso que precisamente Londres (históricamente centrado en la libra esterlina y tan relacionado al euro y al dólar) quiera convertirse en un centro financiero global clave para el yuan, aportando a la sostenida tendencia de diversificación de la canasta de monedas,

contribuyendo así a la multipolaridad en la que se sienten mejor tanto China como una gran parte del mundo.

Ahora bien, con un Reino Unido ejerciendo una política más equidistante del bloque continental (y de EE UU), tanto Beijing como las principales capitales europeas se preguntan hoy por hoy cómo continuará en el mediano plazo el encaje de Escocia dentro del país y qué ocurrirá con la actual pertenencia del propio Reino Unido dentro de la UE en caso de un futuro referéndum.

Una fortalecida relación entre Londres y Beijing podría demostrar a los británicos que las cosas pueden ir bien si apenas se altera la composición política interna y la pertenencia del país a la UE, que de no continuar, disminuiría la capacidad y la influencia internacional en la que Londres se ha sentido muy cómoda, “siempre boxeando por encima de las propias posibilidades” (como dice el refrán), y marco predecible que precisamente valora Beijing en el medio y largo plazo de la relación bilateral.

Por todos los nuevos acuerdos firmados y por la positiva reflexión que aporta China con sus recientes actuaciones internacionales de rango multipolar que se resumen en la visita de Xi Jinping al Reino Unido, estamos ante un interesante aporte en la agenda internacional, y por ello probablemente la cumbre Cameron-Xi será recordada como un importante hito en el vínculo Este-Oeste de esta década.